Del 15-O a la ANC… explosión social

Tiempo de lectura: 3 min.
Vie, 20/10/2017 - 16:46

El régimen atrabiliario de Nicolás Maduro después del fraude del 15-O –con resultados electores que nadie cree- pretende maniobrar con el reconocimiento de los recién electos Gobernadores ante la fraudulenta Asamblea Nacional Constituyente, para simular una creíble legitimidad de una acción política que violó sobradamente todo el pacto constitucional vigente. Es decir, el régimen en su locura y miedo a la real expresión de la voluntad del ciudadano elector ha estimado que pueda aprovecharse de la descomposición que muestra la MUD, para terminar de

imponer vía la infra-política la ANC y con ello avanzar hacia otros procesos electorales, en lo que ya se imagina potenciará sus adherencias anclados en el fraude del 15-O.

El régimen autocrático militarista se ha envalentonado, de espaldas a la realidad política reta a la Constitución y a los millones de ciudadanos que estamos firmemente convencidos de la real necesidad de reinstalar la democracia. El régimen pareciera desconocer la situación de violencia y juega de nuevo a la conflictividad, escondiéndose en la tregua electoral previa al 15-O. Pretende además, enterrar el dolor y sacrificio de la juventud del siglo XXI, juventud que ha sellado el reclamo de la democracia con la proclama “La lucha de pocos vale por el futuro de muchos”, cuando se arrebata con otra arbitrariedad el esfuerzo de muchos dignos votantes que estamos en pie por la libertad. El régimen está claro que ya no es mayoría social y menos mayoría electoral.

El régimen criminal se olvidó y quiere que los demócratas orillen los resultados luctuosos de los 120 días de guerra civil, en los cuales Padrino López y sus secuaces más la tregua electoral del 15-O conforman un tiempo crítico para terminar de asaltar lo poco que queda de democracia. Juega el régimen criminal al destrozo del gentilicio venezolano y atiza a grupúsculos extremistas que confunden la política con la guerra, para disimular el crítico momento donde con el predominio de la miseria y la confusión realizarían el “asalto final”… Así mismo, “asalto final” que es el término de la perversión instalada por los golpistas del 4F y 27N que todavía siguen convencidos que la política tiene que subordinarse a la violencia del militarismo. Para ello es condición suficiente terminar de vaciar de contenido político al sagrado acto ciudadano del voto.

El régimen en y con esta maroma peligrosa se juega también lo que queda de paz social y, en un cálculo criminal y avieso, está presto para atizar las reacciones que producirían ciertamente en los críticos estados donde en contra de todo pronóstico vencieron las fuerzas democráticas. El régimen activa la violencia, desorden y tragedia que es lo propio de este bestiario, primitivo y alocado que está en cuenta que no gana elecciones, pero que además el 80% rechaza su presencia como régimen autocrático.

El régimen hoy mismo privilegia su maniobra promoviendo la Asamblea Constituyente como espacio fraudulento en el cual los gobernadores recién electos sean reconocidos, desprecia la apuesta ciudadana de retomar las calles, con lo cual

regresaríamos a la violencia política, y otra vez a la guerra civil que planificó desde octubre de 2016 al prohibir el Referéndum Revocatorio sin importarle la paz social. El régimen inmoral se aparta de la maquinaria constitucional y la ahora renombrada paz, estimulando otra vez el Plan Zamora 200 y sus bestiarios para crear pánico, terror y miedo sobre el venezolano. Miedo para que se sientan cerca de la destrucción y el daño que infringirían los armados a toda una sociedad que revira y aspira democracia. El régimen y su Plan Zamora 200 creen que ya tienen hociqueada a la República.

El régimen y su maniobra sobre el 15-O, sus resultados y la fraudulenta Asamblea Constituyente muestran otras equivocaciones de este bestiario político que ya está listo para recurrir a la violencia, y dejar claro otra vez que –aunque el cuerpo armado no es un instrumento de autoridad- el régimen lo usa para lograr el dominio-sumisión. Un régimen sin autoridad, arbitrario y cobarde que ha llegado al extremo de generar provocación sobre un ciudadano que no lo respeta, pero sí lo desprecia. Esta maniobra y pretensión alrededor del 15-O y la ANC como cálculo político equivocado puede perfectamente percutir la Explosión Social, además de hacer crecer una confrontación indeseada que pudiera marcar y sellar el 15-O como una fecha trágica para la República.

Director de CEPPRO

@JMachillandaP

Caracas, 17 de octubre de 2017

ver PDF
Copied to clipboard